

conseguirá una potencia de cerca de 6.000 toneladas, es decir, más que el «Saturno V» americano. La puesta a punto de este monstruo permitirá a los técnicos soviéticos satelizar, de pronto, una masa de 250 toneladas, con lo cual la URSS conseguirá un avance difícil de recuperar por los americanos. Y tanto más por cuanto la N. A. S. A. se ha visto obligada a detener los trabajos que había comenzado para lograr un sucesor del «Saturno V».

Como si se tratara de la última advertencia, James Webb se marcha ahora. El 7 de octubre deja la N. A. S. A., donde ha gastado toda su energía estos últimos ocho años. Pero James

Webb, contrariamente a lo que se dice, no abandona su puesto «por miedo a que los soviéticos ganen la carrera de la Luna». A él no le importa demasiado el tiempo que los Estados Unidos tengan que dedicar a poner un hombre suyo en la Luna. Lo que le interesa a Webb es que los imperativos de seguridad no se sacrifiquen por cuestiones de prestigio, pero incluso lo más importante es que los Estados Unidos no se limiten a la «carrera de la Luna, imbecil y de cortos vuelos» y que no abandonen los programas de exploración del cosmos y de los planetas lejanos que se habían marcado: la «gran conquista» está ahí. ■ **JEROME PIÉ-TRASIK.**

MARCELO CAETANO

Nuevas fórmulas para el salazarismo

Se cumplió el pronóstico. Mientras Oliveira Salazar entra en su tercera semana de coma, Marcelo Caetano se ha convertido ya en presidente del Consejo de Ministros portugués. Al evidente vacío político creado en el país a raíz de la grave e irreparable dolencia de Salazar, ha sucedido ahora una nueva etapa en la orientación de la política portuguesa. Marcelo Caetano ha sabido jugar sus cartas inteligentemente. Nacido en 1906, el nuevo jefe del Gobierno portugués fue, desde el principio, una de las personalidades más sólidas del salazarismo. Profesor de Derecho en la Universidad de Lisboa, se debe a su trabajo personal la codificación del Derecho Administrativo portugués. En 1961, poco antes de su elección a la Asamblea Nacional, Caetano apoyó ciertas medidas que, caso de ser aprobadas, incluiría en la Unión Nacional treinta miembros de la oposición no comunista. La vocación liberal de Caetano le llevó a presentar su dimisión del rectorado de Lisboa, después de haber apoyado decididamente la postura de los estudiantes. Pero con anterioridad, el ahora presidente del Consejo había ocupado importantes cargos en los distintos gobiernos presididos por Salazar: ministro de Colonias (1944-47), presidente de la Cámara Corporativa (1949-55) y ministro subsecretario de la Presidencia (1955-58). Su ruptura formal del



régimen de Salazar sobreviene con la renuncia al rectorado en 1962.

En su discurso de toma de posesión, Marcelo Caetano ha pronunciado —dentro del tono prudente de su alocución— algunas frases que pueden ser reveladoras sobre el futuro de su gestión política. «La fidelidad a la doctrina de Salazar no debe confundirse con el apoyo obstinado a fórmulas y soluciones que él haya adoptado algún día». Esta fue una de ellas.

CATALUÑA Y LAS FINANZAS

I. El crédito

Como señalábamos en el núm. 330 (TRIUNFO, 28 de septiembre), la actual política de financiación industrial, a través del crédito oficial, se hace sentir especialmente en el ámbito del desarrollo regional.

Ante todo, hay que señalar el hecho de que, salvo Madrid y el País Vasco, todas las regiones y provincias españolas reciben una proporción del crédito oficial igual o inferior a su contribución al producto nacional. Así, las primeras, aportando el 21,6 por ciento de la producción neta, reciben el 39,5 por ciento de dicha fuente de crédito; Cataluña, por el contrario, con una producción similar (20 por ciento), recibe sólo el 9,3 por ciento del crédito oficial; de igual forma, las zonas subdesarrolladas (Galicia, Andalucía, etc., etc.) salen poco favorecidas de la actual distribución de esos fon-

dos, así como los polos de desarrollo y de promoción industrial —encuadrados dentro de la política oficial de planificación regional—, que sufren una discriminación de igual índole, en favor de los dos centros industriales y financieros señalados en primer lugar.

En el caso concreto de Cataluña, la distribución por entidades del crédito oficial se recoge en el cuadro siguiente, poniéndose de manifiesto cómo todas las E. O. C. conceden créditos, a lo largo de 1966, que no están en correspondencia con las necesidades financieras y con el desarrollo económico de la región catalana. La única excepción la constituye la concesión, por parte del Banco de Crédito Local, del 42,7 por ciento de sus recursos, cifra, sin embargo, anormalmente alta, ya que en 1965 ese porcentaje se redujo al 17 por ciento y, en 1964, al 6,5

DISTRIBUCION POR ENTIDADES DEL CREDITO OFICIAL (1966) (en millones de pesetas)

E. O. C.	Total	Cataluña	%
Banco Crédito Agrícola	9.775	874	8,8
Banco Crédito a la Construcción	15.772	356	2,3
Banco Crédito Industrial	14.287	1.334	9,3
Banco Crédito Local	3.917	1.673	42,7
Crédito Social Pesquero	274	4	1,4
TOTAL	46.381	4.433	9,6

(Fuente: I. de Crédito a Medio y Largo plazo y J. Petit, I. C. E., mayo-junio 1968.)

A la vista de estos hechos, resulta plenamente convincente la afirmación de J. Petit de que, en las operaciones realizadas por las E. O. C., no intervienen «consideraciones de orden económico de ningún género, y si sólo consideraciones de índole política o, lo que es aún peor, de índole particular».

II. VENTA DE BANCOS

En alguna otra ocasión hemos señalado el hecho de que Cataluña no cuenta con un sistema financiero correspondiente a su nivel de desarrollo. Los grandes Bancos tienen especial interés en expansionarse en esta región, que aportó el 19,2 por ciento de los depósitos en poder de la Banca, mientras recoge tan sólo el 5,1 por

ciento en las entidades allí domiciliadas. Pues bien, en estos últimos tiempos estamos asistiendo a nuevas ventas de Bancos catalanes. Primero fue la compra del Banco de Vilella por el de Vizcaya en 500 millones de pesetas, lo que supuso la entrega de 11.000 pesetas por cada 1.000 nominales de la entidad financiera catalana. Posteriormente ha tenido lugar otra no menos espectacular: la compra del Banco de Valls por el Hispano Americano, en una cantidad que ha supuesto un precio para sus acciones de treinta veces su valor nominal. Por fin, se ha anunciado (falta aún la confirmación oficial) la absorción del Banco Industrial de Barcelona por el Comercial para América, filial del Bank of America, primera institución crediticia mundial.

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

● Desde la primavera hasta finales de agosto, «han sido puestos fuera de combate 442.000 enemigos» —anuncia Hanoi— en Vietnam del Sur, de los que 153.000 eran americanos.

● Según el semanario francés «Le Nouvel Observateur», 55 por ciento de militantes del P. C. F. aprueban la actitud de su partido en la crisis checa; 35 por ciento la juzgan demasiado antisoviética, y 10 por ciento, moderada.

● Los peronistas han reivindicado públicamente la paternidad de la guerrilla existente en la provincia argentina de Tucumán, situada a 1.400 kilómetros de Buenos Aires.

● Aplicando los «acuerdos de Wiesbaden», de la Federación de trabajadores de transportes, el sindicato de «dockers» sueco boicoteará a todos los barcos griegos que toquen en puertos de Suecia.

● El ministro indio del Planning familiar, señor Chandrasekhar, ha anunciado el comienzo de una gigantesca campaña en todo el país, para fomentar la venta de productos anticonceptivos.

● Desde el de San Francisco en 1906 (452 muertos) hasta el reciente de Irán (20.000 víctimas), 700.000 personas han perecido en todo el mundo a consecuencia de terremotos.

● El ex presidente dominicano Juan Bosch, que reside en España, debía iniciar esta semana un viaje por Yugoslavia y Rumania (su vi-

sita a la U. R. S. S. la ha anulado, tras la intervención en Checoslovaquia).

● «No sé lo que haría mister Nixon en Vietnam, pero la experiencia que tengo con él me permite pensar que intentaría reemprender la escalada», dice el ex representante U. S. A. en la O. N. U., George Ball.

● En Francia se acaba de publicar la primera respuesta al «Desafío americano», de J. J. Servan-Schreiber: «El Imperio americano», del excelente periodista de «Le Monde», Claude Julien.

● En Francfort se ha anunciado la creación de un nuevo partido comunista oeste-alemán, que se llamará D. K. P. para distinguirse del antiguo K. P. D., prohibido en 1956.

● La Asamblea del Consejo de Europa, reunida en Estrasburgo, ha condenado la Constitución sometida a referéndum en Grecia por los coroneles, por «incompatible con los principios democráticos».

● La producción de caucho en Vietnam del Sur ha bajado de setenta mil toneladas en 1964 a menos de veinte mil en éste. Causas: los combates, los bombardeos y el empleo de productos químicos por los americanos.

● Según la UNESCO, las dos quintas partes de la Humanidad son analfabetos: En África, de un ochenta a un noventa por ciento de personas no saben leer; en América latina, del cincuenta al sesenta, y en Asia del setenta al ochenta.

EN PUNTO

De esta forma, los grandes Bancos tratan de superar los límites impuestos por los planes de extensión bancaria al crecimiento del número de sucursales, instrumento fundamental en la captación de los recursos ajenos. Ante estas circunstancias, se ha señalado la necesidad de reforzar los Bancos cata-

lanes. Sin embargo, en las circunstancias actuales, resulta muy problemático su crecimiento. La política de apertura de sucursales (en función de la cuantía de los recursos) no favorece en absoluto a las entidades financieras de pequeña dimensión, como sucede en este caso. ■ A. L. M.

«SONRISAS Y LAGRIMAS»

Consideraciones sobre un éxito

Cuando, tras dos horas y media de constantes ovaciones, bajó el telón, el público de la Zarzuela, puesto en pie, aplaudió y aplaudió el descubrimiento de un viejo Mediterráneo teatral. La obra era «Sonrisas y lágrimas», la acaramelada historieta de la familia Von Trapp, con música no menos acaramelada de Rodgers y Hammerstein II. ¿Cómo —puede uno preguntarse— es posible que una obra ya archisabida alcance a desatar tales entusiasmos? En los grandes éxitos, siempre se aplaude algo más que la obra concreta, siempre hay como una demanda de que se siga por el mismo camino. ¿De qué «descubrimientos» estaban hechos los aplausos de la otra noche?

El fenómeno es interesante. Cabría interpretarlo como una especie de retardada «españolización» de los tradicionales criterios de Broadway. Frente a la petición de un teatro cultural y problemático se alza la idea de un tea-

trance de conocerlas y quizá curarlas. ¿Por qué no harán los autores españoles comedias así? ¿Por qué no tendremos músicos que sean capaces de manejar su inspiración con tanta habilidad? A estas preguntas, formuladas por algún profesional que lleva años queriendo complacer al sector más conservador de nuestro público, no hay duda que ese mismo público hubiera podido agregar, ¿por qué nuestros actores y directores no montan los espectáculos musicales con la misma precisión, con la misma alegría?, ¿a dónde han ido los baches, los períodos de aburrimiento, que aguan tantos intentos de este mismo tipo?

Todo este desconcertante descubrimiento del Mediterráneo tenía algo de patético. Como el niño que al fin encuentra a su abuelita.

Porque en el sólido trabajo del director Pablo Carrera, en el entusiasmo



tro espectacular, optimista, trivial y bien hecho. Lo de «bien hecho» se convierte —como la antigua «carpintería» del teatro pequeño burgués— en un elemento fundamental, en tanto que es el destinado a magnificar «artísticamente» la obra. Responder a un teatro crítico con una zañudada escénica es siempre molesto, incluso para los menos exigentes. Responder a ese mismo teatro, escénicamente austero, con un superspectáculo trepidante, rico y bien armonizado, es algo así como querer superar el conflicto haciendo heterogéneos los polos en discordia.

En todo caso, el público de la Zarzuela —y algunos profesionales, a los que se oyen encendidos elogios— lo que dijo la otra noche es que espectáculos de este tipo sí respondían a su demanda, tantas veces torpemente atendida, de un teatro amable y reconfortante. Un teatro que, entre canciones agradables, se esforzase en adormecer las heridas

y encanto de Camille Carrión, en la aportación desventada de Alfredo Mayo y Josefina de la Torre, en la viveza de Roberto Rey y Elder Barber, en la selección de los siete hijos de Von Trapp, en el trabajo de Parera sobre los coros, en la dirección musical de Moreno Buendía, en la generosidad decorativa de los productores, en la concepción total del espectáculo, lo que habla es esa responsabilidad profesional consistente en saber exactamente lo que quiere hacerse y servirlo con todas las fuerzas y posibilidades.

Ha sido como si, de pronto, el público de nuestros estrenos, el público del teatro de evasión, encontrase sobre el escenario lo que tantas veces busca inútilmente. La tradición de Broadway facilitaba el milagro. Ojalá tuviésemos pronto un equivalente del Broadway de la perfección artesanal y del off-Broadway de la indagación permanente... ■ J. M.



OBSERVACIONES DE UN JURADO

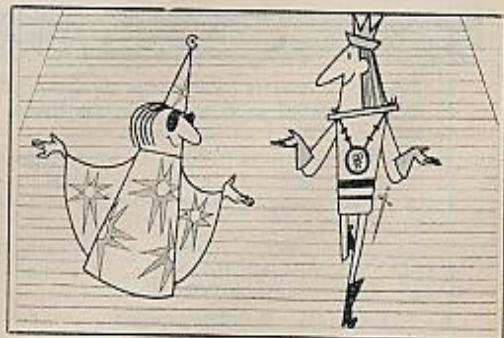
Menores educados por Disney

Según se especifica en el primer artículo de su reglamento, el Certamen Internacional de Cine y TV para Niños, de Gijón, «tiene como finalidad el fomentar y dar a conocer las películas infantiles, de mayor calidad artística, para cine y televisión, cuyo argumento, desarrollo y lenguaje audiovisual se adapte precisamente a la inteligencia y sensibilidad de los niños, con el fin principal de entretenerles y deleitarles». Sobre esta premisa debíamos deliberar los miembros del Jurado para seleccionar los films susceptibles de ser premiados. En principio, no debía existir ninguna pega, y no la hubo, salvo la observación de un jurado que ponía reparos a la nominación de «Blanco y negro» por estimar que no era una película muy adecuada para la menta-

Cuento esta anécdota porque puede situar con cierta aproximación una de las contradicciones más evidentes que se presentan al tratar del cine para menores. Pedagogos, psicólogos y cineastas se interesan por la cuestión. En algunos países existe, incluso, una verdadera tradición de cine infantil. Pero, en definitiva, no es frecuente que coincida el criterio del adulto que hace cine para el menor con el de éste. Lo hemos podido comprobar en esta última edición del Certamen de Gijón: paralelamente a la función del Jurado Internacional, ejercía la suya un Jurado Infantil, compuesto por ochenta y tantos niños, en edades comprendidas de los seis a los catorce años.

Los niños han premiado dos películas que no figuran en absoluto en nues-

«BLANCO Y NEGRO»,
DIBUJO
ANIMADO
POLACO.



lidad infantil por la densidad y alcance de su contenido. Impugnamos tal observación por considerar que nuestro trabajo se limitaba a premiar films previamente escogidos por un comité de selección competente que había determinado la adecuación de esos films a la capacidad de comprensión infantil.

tro palmarés, que ni siquiera fueron consideradas en las primeras deliberaciones: «El libro de la selva», un largometraje de Walt Disney, y «Un marciano de rondón», corto de dibujos animados español. Según parece, esta oposición radical de criterios entre el Jurado infantil y el adulto ha sido norma en las anteriores ediciones del